

EN LAS NUBES



Bernat Cormand

En las nubes

Traducción de Ana Mata Buil

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2022
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

Título original: *El cap als núvols*, 2021
© del texto y las ilustraciones, herederos de Bernat Cormand Rifà, 2022
© de la traducción: Ana Mata Buil, 2022
Diseño de cubierta: Duró Studio
Ilustración de cubierta y contracubierta: Bernat Cormand Rifà

© Editorial Planeta S. A., 2022
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: septiembre de 2022
ISBN: 978-84-08-26008-0
Depósito legal: B. 12.629-2022
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).




Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



© Maria Dias

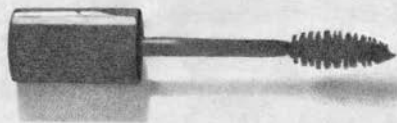
Bernat Cormand (1973-2021) fue filólogo, ilustrador y escritor. Obtuvo un máster en Literatura Comparada por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha publicado los álbumes infantiles *El dibujante de osos*, *El niño perfecto*, *Los días felices* y *Lejos*, y ha ilustrado, entre otros, el libro *Viatges i flors*, de Mercè Rodoreda. Fue el director de la revista *Faristol*, especializada en literatura infantil y juvenil, y escribió crítica en el diario *Ara*. También fue profesor del grado de Traducción y Ciencias del Lenguaje (Universidad Pompeu Fabra). Su obra, tanto la literaria como la periodística y la divulgadora, está centrada en dar visibilidad a la temática LGTBQ+ en la literatura infantil y juvenil.

Índice

Primera parte: Los amigos		9
Segunda parte: En las nubes		47
Tercera parte: El amor		81
Epílogo		117

PRIMERA PARTE

LOS AMIGOS



Reunión familiar



Hoy Elías cumple once años. Se ha encerrado en el baño y se ha puesto de puntillas delante del espejo; se mira la cara de muy cerca, observando cada detalle de sus ojos oscuros y redondos. Empezará por el ojo derecho y después se pintará el otro. Sin que nadie lo sepa, ha cogido el rímel que su madre suele guardar en un cajón con los demás productos de cosmética y ahora se va peinando poco a poco y con cuidado las pestañas de arriba y después las de abajo, imitando los gestos de su madre cuando se maquilla.

Oye una conversación extraña en el comedor y en la cocina, acompañada del jaleo habitual de platos y cubiertos; están poniendo la mesa con mucho esmero porque han organizado una comida para celebrar su cumpleaños. Es hijo único y vive con sus padres en un quinto piso de un edificio antiguo muy cerca de plaza de Urquinaona. Su padre tiene un hermano, Mateo, que no podrá ir a la celebración porque vive

en Nueva York con su mujer; son artistas. Los abuelos maternos sí están: se han desplazado desde la casa que tienen en la montaña y en la que viven desde hace poco, pero que, en realidad, es donde han pasado juntos todos los veranos. Sus otros abuelos murieron en un accidente de coche cuando Elías acababa de nacer y no llegó a conocerlos. Son una familia pequeña.

La comida está lista y el padre llama a Elías. Como todos los años, han preparado su plato favorito, macarrones gratinados, con mucho queso y mucho tomate, así que cuando oye que lo llaman a comer va como un rayo, siguiendo la pista del aroma del banquete que lo espera. Pero antes recoge el rímel a toda velocidad, se mira en el espejo por última vez, pestañea y esboza una media sonrisa. Sus abuelos ya están sentados a la mesa, uno al lado del otro, y su madre se ha puesto enfrente. Mientras los tres charlan de distintas cosas, su padre ha ido a la cocina porque ha visto que faltaba un tenedor. Cuando Elías irrumpe en el comedor, todos lo miran; lo estaban esperando. Suelta un «¡Hola!» con una sonrisa ancha. Es un niño bastante menudo para su edad, bajo y delgado. Su cumpleaños cae a principios de septiembre y todavía le queda algo de color del verano que ya termina. Siempre ha sido presumido y le gusta elegirse la ropa: para la ocasión se ha puesto una camisa de cuadros, que lleva por fuera, y unos vaqueros muy estrechos, con

zapatillas de deporte blancas. La abuela, desde la distancia de la mesa a la puerta del comedor, lo mira con expresión afectuosa y se detiene al llegar al pelo, que le ha crecido bastante desde la última vez que se vieron; lo tiene liso y negro como la noche. Pero enseñada, como el resto de la familia, se fija en las pestañas.

—¿Qué te has puesto en los ojos? —pregunta su abuela.

Elías baja la mirada, pues de repente le entra la timidez. Aun así, responde.

—He cogido el rímel de mamá y me he maquillado un poco —dice con alegría contenida.

—Tienes los ojos preciosos —apunta la abuela, y añade—: Y las pestañas largas. —Le guiña un ojo.

Entonces, Elías busca a su madre con la mirada, como si esperase una especie de aprobación.

—Lo siento, mamá. Sé que no debería haber hurgado en tus cosas sin permiso, pero me hacía...

—No pasa nada —lo interrumpe ella—. La próxima vez me lo pides, ¿de acuerdo? —dice intentando parecer natural, a pesar de la sorpresa.

Elías asiente y da un brinco para sentarse con su abuelo, que le alborota el pelo.

Su padre vuelve de la cocina, pone el tenedor junto al plato de Elías y lo mira primero a él y luego a su madre.

—¿Qué se ha hecho? —pregunta, dirigiéndose a ella.

—Se ha pintado los ojos —responde la madre en tono neutro.

—Bueno, pues empezamos a comer, ¿no? Todo tiene muy buena pinta. —Se vuelve hacia Elías y le dice—: Felicidades, hijo.